



La Segunda Guerra Mundial: Los "Tres Grandes"

Los contactos que en diciembre había iniciado el ministro de asuntos exteriores británico **Anthony Eden** con las autoridades soviéticas mostraron desde un principio que **Stalin** no iba a renunciar tras una posible victoria a las anexiones producidas en virtud del **pacto de no agresión** germano-soviético y que, incluso, pensaba en nuevas anexiones en Finlandia y Rumania. Los principios de la **Carta del Atlántico** no tenían que ver con los planteamientos del dictador soviético. Sin embargo, **Churchill**, quién como representante del Imperio británico podía entender perfectamente la postura soviética, no dudó en buscar la alianza con Moscú. Así, el 26 de mayo de 1942, el ministro de asuntos exteriores soviético **Molotov** firmaba la **alianza anglo-soviética**.

Desde la **Operación Barbarroja**, una disputa va a enfrentar al gobierno soviético con las potencias anglosajonas. **Stalin**, no sin razón, demandaba la apertura de un "segundo frente" en Europa occidental que aliviara la presión que debía soportar la población y el ejército soviético. Los norteamericanos eran proclives a seguir las demandas de Moscú y lanzar un ataque directo sobre Francia, sin embargo, **Churchill** mantuvo una postura más prudente y demandaba un desembarco en el Norte de África que llevara a un ataque posterior a Italia.

En junio de 1942, el primer ministro británico viajó a Washington y consiguió convencer a la administración norteamericana, decidiéndose el desembarco en el Norte de África, la denominada "Operación Antorcha". **Stalin**, tras recibir la visita de **Churchill** a Moscú en septiembre, tuvo que aceptar a regañadientes las dilaciones a su demanda de un "segundo frente" en Europa. La tensión entre los aliados sobre esta cuestión duró hasta el **desembarco de Normandía** en junio de 1944.



Tras el éxito de la invasión del África del Norte, **Churchill** y **Roosevelt** en una **conferencia en Casablanca** (Marruecos) en enero de 1943.

Aquí se acordó el desembarco en Sicilia y se adoptó la idea de **Roosevelt** de exigir la "rendición incondicional" de Alemania, Italia y Japón.

Los dos líderes anglosajones se volvieron a reunir en Washington el mayo de 1943, la conocida como **Conferencia "Trident"**, y en Quebec (Canadá) en agosto, **Conferencia "Quadrant"**.

En la primera reunión se adoptaron decisiones de tipo militar, esencialmente se fijó el desembarco en Francia para mayo de 1944. En la segunda conferencia un representante del gobierno de China se unió a los de los "Tres Grandes". Se aprobó una declaración de las Cuatro Potencias para el establecimiento de una organización internacional tras la guerra.

En octubre, por primera vez en la guerra, tuvo lugar en Moscú una Conferencia de ministros de asuntos exteriores de los "Tres Grandes". En esta **Conferencia de Moscú** la principal preocupación soviética fue garantizar que el desembarco en Francia anunciado para la primavera de 1944 no se retrasara, las seguridades dadas por **Cordell Hull** y **Eden** a **Molotov** permitieron que las tensiones entre los aliados disminuyeran.



Los tres países representados y China firmaron una declaración sobre una futura organización internacional que garantizara la seguridad colectiva tras la guerra. La URSS se comprometió a declarar la guerra a Japón tras la derrota germana. Se aprobaron también resoluciones sobre la democratización de Italia y sobre Austria, a la que declararon primera víctima del nazismo alemán, pese al hecho de que Hitler fuera austriaco de nacimiento y de que el nazismo contara con muchos simpatizantes en aquel país. Se comenzó, por último a debatir la futura ocupación y desmembramiento de Alemania.

En Moscú se acordó la celebración de una reunión en Teherán (Irán) cara a cara de los tres líderes de la "Gran Alianza". Camino de la capital iraní, **Churchill** y **Roosevelt** se reunieron con **Chiang-Kai-Chek** en la **Conferencia del Cairo** en noviembre de 1943. Allí se decidió que el objetivo de la guerra en Asia sería "castigar la agresión de Japón" que debería abandonar todas sus conquistas adquiridas desde 1914.

Finalmente, los "Tres Grandes" se reunieron por primera vez en la **Conferencia de Teherán** en noviembre de 1943. Este primer encuentro se desarrolló en un ambiente de extrema cordialidad que reforzó la alianza. La irritación de **Stalin** ante la tardanza anglosajona en la apertura del "segundo frente" en Europa occidental parecía calmada ante la firme promesa de Washington y Londres de lanzar en los próximos meses la invasión de Francia. Aunque no se tomaron grandes decisiones, Teherán posiblemente supuso el momento más dulce de las relaciones de los tres aliados.

En el camino de vuelta, **Churchill** y **Roosevelt** se volvieron a reunir en El Cairo en este caso con el presidente turco, Ismet Inonu, pero no consiguieron la entrada de Turquía en guerra. **Roosevelt** visitó seguidamente a **Eisenhower** y le anunció su nombramiento como comandante en jefe de la "Operación Overlord", la invasión de Francia.



El éxito del **desembarco de Normandía** en junio de 1944 y el consiguiente avance hacia París, liberado el 25 de agosto, el desembarco en el sur de Francia ese mismo mes y los avances en Italia (Liberación de Roma el 4 junio de 1944) no podían compararse con el espectacular avance de las tropas soviéticas en el este.

Gran parte de los Balcanes y la Europa danubiana habían caído en manos de un Ejército Rojo que había llegado a la Prusia oriental.

Es en esos momentos, octubre de 1944, cuando **Churchill** viaja por su cuenta a Moscú y trata de llegar con **Stalin** a un acuerdo sobre el reparto de influencias en los Balcanes. Ambos líderes llegaron a un acuerdo verbal sobre la región: Grecia estaría en la órbita británica, mientras que Bulgaria y Rumania quedarían bajo la influencia soviética. En Hungría y Yugoslavia se acordó un reparto al 50% de la influencia. Este acuerdo, totalmente contradictorio con los altos ideales de la **Carta del Atlántico**, fue pronto desmentido por la realidad de las armas.

Los últimos meses de 1944 se caracterizaron por una creciente desconfianza entre los aliados. Incluso el nuevo secretario de estado **Edward Stettinius**, que había sustituido en el cargo a **Cordell Hull**, sostenía diferencias importantes con **Churchill** en como organizar políticamente los nuevos territorios que iban siendo liberados del dominio nazi en la Europa occidental.

Más grave aún era el desencuentro entre los aliados occidentales y la Unión Soviética. En enero de 1945, la URSS concede al Comité Nacional polaco, controlado por los comunistas, el estatuto de gobierno



provisional de Polonia; en Rumania, las autoridades soviéticas imponen su criterio de forma arbitraria; en Hungría, ante las protestas reclamando igualdad en el control del territorio, **Molotov** afirma la libertad de acción de un Ejército Rojo que controlaba de hecho el país...



Para apaciguar estas disensiones interaliadas se decidió convocar una nueva conferencia de los Tres Grandes que tendría lugar en la URSS. Del 4 al 11 de febrero de 1945 tuvo lugar la **Conferencia de Yalta**. Sin lugar dudas, este encuentro es el más célebre de todos los que celebraron los **Aliados** durante la guerra.

En ella se abordaron temas como la organización de las Naciones Unidas, la ocupación y partición de Alemania, las nuevas fronteras polacas o la intervención de la URSS contra Japón.

Un **Roosevelt** ya muy enfermo, que fallecería el 12 de abril sin poder ver el fin de la guerra, extrajo conclusiones optimistas de **Yalta** sobre la posibilidad de un entendimiento duradero entre los soviéticos y las potencias anglosajonas. Muy pronto los acontecimientos desmintieron esta presunción.

En marzo de 1945 los soviéticos impusieron por la fuerza en Rumania un gobierno presidido por un comunista, un acto que iba en contra de los principios de la "Declaración de la Europa Liberada" aprobada en la **Conferencia de Yalta**. Lo que era aún más grave, **Molotov** se negó a integrar a representantes no controlados por los comunistas en el gobierno provisional polaco con sede en Lublin. **Churchill** y **Roosevelt** enviaron telegramas de protesta a Moscú, pidiendo a **Stalin** que no rompiera la unidad y concordia acordadas en **Yalta**.

El 7 y 8 de mayo, las tropas alemanas firmaron la rendición incondicional ante los **Aliados**.

Dos meses después, el 17 de julio de 1945, se celebró en las afueras de Berlín en la sede de los palacios de la monarquía prusiana, la **Conferencia de Potsdam**, la última reunión en la cumbre de los líderes de la "Gran Alianza". El ambiente se había deteriorado y los **Aliados** se cruzaron mutuamente acusaciones. Mientras los anglosajones acusaron a los soviéticos de implantar dictaduras en Bulgaria o Rumanía, los rusos denunciaron la ocupación británica en Grecia. No obstante, se hizo un importante esfuerzo de entendimiento y, teniendo en cuenta las circunstancias, tal como afirmó el nuevo secretario de estado norteamericano, **James Byrnes**, se pensó que la conferencia había sido un éxito y que en **Potsdam** se habían puesto las bases para restablecer la estabilidad europea. Los acuerdos alcanzados sobre la reorganización de Alemania y del mundo fueron pronto incumplidos. El éxito se tornó en fracaso.

Quedaba, sin embargo, concluir la guerra en el Extremo Oriente. La URSS, que había denunciado el acuerdo de neutralidad con Japón el 5 de abril de 1945, se aprestó, tal como se había comprometido en Yalta, a declarar la guerra a Japón. El 8 de agosto, dos días después de la bomba atómica de Hiroshima, los soviéticos entraban en guerra y ocupaban Manchuria, Corea y las islas Kuriles.

Tras sufrir un nuevo ataque atómico en Nagasaki, el día 9 de agosto, al día siguiente Japón comunicó su disposición a capitular. El 2 de septiembre, a bordo del buque Missouri fondeado en la bahía de Tokio, los delegados japoneses firmaron la rendición incondicional ante el general **Mc Arthur**. La segunda guerra mundial había terminado.